LA BATALLA

Semanario de Ideas y Critica

APARECE LOS VIERNES

Número suelto . . . . . $ 0.04
Suscripción mensual (mínimo) . 0.25

(PORTE PAGADO)

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma

Año VII Núm. 237

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N.º 1201 y 1203
Horas de oficina: de 14 a 16 y de 20 y 30 a 24

MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 25 DE 1921

LA POLITICA, que, según el decir del gran Sarmiento es el refugio de los pillos y de las nulidades del intelecto», es la industria que mas se desarrolla en nuestro país

Todo fracasado de las aulas, todo haragán sistemático, cualquier obrero de blusa a quien le pesa en las manos la honrada y productora herramienta, se introducen en la política para medrar escalar posiciones a costa de las mayores inmoralidades, de las más grandes bajezas y a expensas, siempre de las colectividades populares que representan.

Ahora, por ejemplo, a un año de grandes elecciones, se empieza a notar gran actividad gran preparación de redes para pescar el incauto pueblo, a aquella parte del pueblo que aún cree ingenuamente en la bondad de la política y de los políticos.

Los hijos del pueblo, aquellos que si no trabajan no comen, ¿se dejarán engañar una vez más concurriendo a las urnas el próximo año? ¿O, diferentemente, obrarán como lo hizo el pueblo de Rusia (y en el mismo sentido en que se están aprestando los demás pueblos), que estrujó la balota y empuñó el fusil, eliminando a los zánganos de la gran colmena social?

Frente al comienzo de la reacción

El proletariado todo ha de estar alerta. Es indispensable que salgamos de este estado de amodorramiento, de excesiva calma frente a los acontecimientos mundiales que se están desarrollando y que aquí como en cualquier lado deben fatalmente producirse.

La reacción burguesa, que en todas partes del mundo se está acentuando, reacción criminal que tiene como exclusivo fin amedrantar al proletariado consciente que en todas partes lucha para conquistar su derecho a la vida, el derecho a ser dueño de su producción, de su libertad, la reacción burguesa, repetimos, se inicia también en el Uruguay, con la intención, claro está, de ahogar el espíritu de lucha, de rebeldía, que se viene evidenciando por parte de los productores.

La actitud de la burguesía uruguaya frente al gremio de chauffeurs habla bien claro de las intenciones que persigue. La prisión de varios componentes del gremio citado es el ensayo, el tanteo para probar el grado de resistencia, de conciencia que el proletariado del Uruguay ha adquirido.

Nuestro silencio, pues, la indiferencia que el proletariado en general podría demostrar frente a este atentado; la falta de solidaridad con los compañeros chauffeurs presos y con el gremio del volante en general podría ser aprovechada por parte de la burguesía en el sentido de poner una mordaza a toda tentativa efectiva de un mejor bienestar que intentara cualquier gremio de este dichoso país "democrático" en que vivimos.

Nosotros, del mismo modo que el proletariado de Europa, hemos de hacer frente sin timideces a las impertinencias de la burguesía, la cual, impotente ya para luchar abiertamente en pro de su insegura situación, pretenderá, igual que en Europa, organizar fuerzas inconscientes, maleantes, para, bajo el nombre de ligas patrióticas, fascistas y somatenes, lanzarlas con el arma homicida en contra de nuestros organismos gremiales, en contra de los más activos militantes revolucionarios, para así pretender reprimir, ahogar nuestras ansias de libertad.

En el Uruguay, del mismo modo que en todas partes — no lo dude el proletariado — la burguesía intentará asfixiarnos, convertirnos a la impotencia, legislar todos nuestros actos, ponernos incondicionalmente bajo el código penal, como si nuestras luchas, nuestras aspiraciones fueran simples delitos comunes, cual los que comete la burguesía con sus quiebras comerciales, bancarias, etc.

Y la burguesía conseguirá su propósito, no lo dudemos, si de inmediato, como un solo hombre, alejando de nosotros todo egoismo, todo achatamiento espiritual y físico, no hacemos frente al reto que se nos ha lanzado.

¿Cuáles serán los medios más eficaces para hacer frente a esta situación que comienza? Los medios de acción son múltiples y están en relación con la idiosincrasia de cada organismo obrero, de cada proletario consciente.

Pero los mejores medios — no hay duda — es copiar sencilla y modestamente los mismos que emplea la burguesía en contra de nosotros. ¿Qué la burguesía nos aplica su código? Apliquémosle el nuestro. ¿Qué los de arriba ponen entre rejas a algún compañero? Hagamos lo mismo con alguno de sus miembros. ¿Qué ellos, mediante la fuerza armada intentarán someternos? Hagamos otro tanto con ellos.

¿Qué nosotros nos encontramos en grado de inferioridad frente a ellos? Preparémosnos entonces, hagámosmos fuertes, templemos más y más nuestro espíritu de lucha, desarrollemos nuestro espíritu de sacrificio, esforcémosnos en ponernos frente a la realidad revolucionaria del momento histórico, grande, que vivimos.

Y con toda seguridad que, del mismo modo que el pueblo de Rusia y del de Europa en general, sabremos ser dignos de la clase a que pertenecemos y habremos triunfado.

¡Querer es poder, no hay duda!

La Industrial Uruguaya...

dice que ha resuelto hacer efectiva la rebaja de los jornales. Lo grave no está en la resolución de la Industrial Uruguaya, esa institución integrada por parásitos y terribles delincuentes que viven conspirando contra la clase productora. Lo grave será si el proletariado no reacciona pronto y, poniendo fin a las actuales disidencias a que lo han conducido unos pocos elementos ajenos a la organización, no se resuelve a hacer de ésta el baluarte que lo defienda de los planes ignominiosos que traman sus explotadores.

Trabajadores: hay que apresurarse a sanear la organización y darle efectividad, si queremos impedir la rebaja de nuestros salarios, que equivaldría a una cruel agravante para nuestra existencia, por demás condenaba a criminales privaciones y que alentaría a la soberbia patronal para cometer nuevos atentados y dejarnos impunemente.

De ninguna manera podemos admitir rebajas en nuestros salarios, por demás escasos, y mucho menos admitirlas sin lucha, sin hacer sentir a esta burguesía miserable todo el peso de nuestra indignación en una guerra sin cuartel, como es preciso hacerlo a aquellos parásitos que llevan una vida de escandalosa orgía.

La visita a las cárceles

Esa farsa trágica que es la justicia burguesa ha hecho estos días su tradicional visita a los presos. Y la horrible realidad del sentimiento perverso y criminal de los verdugos se ha evidenciado una ocasión más. Las palabras, las imprecaciones y el anatema, todo es poco y es estéril ante tanta maldad y tanta ignominia.

Lo que sucede entre esas rejas que separan de la vida a tantos seres útiles y que depravan y envilecen a tantos seres buenos; lo que pasa dentro de los muros sombríos de las cárceles, no hay palabras para decirlo. Ante infamia tan horrible sólo es posible pensar en la hora en que el pueblo despierte; en la hora única en que la Revolución acabe con jueces y sicarios, finalizando para siempre con este régimen maldito.

Gompers, jefe de los «amarillos» de Norte América, se opondrá a la implantación de los Soviets

Afirman los telegramas que Samuel Gompers, jefe de la federación de "amarillos" que se denomina "L'American Federation of Labour", se opondrá enérgicamente a que se implante el régimen de los soviets en las industrias americanas, como lo pretende la federación "L'Ammerican Labour Alliance".

Ese Gompers de la América del Norte se asemeja mucho a los muchos "petit" Gompers que tenemos por la América del Sur.

¡Dios los cría...!

"EL TRABAJO"

Este gran paladín unificador, que a pesar del poco tiempo que proyectó su luz en su primera época, tan saludable efecto hizo en el seno del proletariado argentino y uruguayo, volverá a aparecer en breve, según datos concretos que obran en nuestro poder.

Nos alegramos, y con nosotros, sin duda alguna, el proletariado en general.

Domingo 4 de Diciembre

Pic-nic pro «La Batalla»

Para esta fecha, en el Prado, en el lugar de costumbre, realizaremos el gran pic nic familiar a beneficio de nuestro semanario.

Los compañeros todos, con sus respectivas familias, no han de faltar a esta fiesta de fraternidad.

No se olviden: ¡el domingo 4 de Diciembre!.

Lo de la Colonia Rusa

Cualquier cosa viene bien, ahora que se aproximan los días de enganche electoral, y no están para perder oportunidades, los "liders" políticos, de mostrarse sentimentales. Ahora van a ver esos horrorosos padecimientos que soporta el pueblo siempre; pero que únicamente los advierten los políticos cuando necesitan de un rebaño para llevarlo a las urnas. La pantomima parlamentaria de los pasados días encontró resonante tema en lo referente a las ignominias que se cometen en la Colonia Rusa. ¡Desdichados de los colonos si llegan a creer por un momento que de ahí habrá de venirles la salvación!

De todas maneras, preparémosnos. Esto es el principio. Las elecciones se acercan, y el pueblo no debe servir por más tiempo de juguete a los sinvergüenzas que lo explotan.

Teatro Artigas

A beneficio del Comité pro-presos del Sindicato de Chauffeurs, se realizará una velada el lunes 28 de Noviembre, en el teatro Artigas.

"Madre Tierra", de A. Berrutti, será la obra que se representará, además de números de canto, conferencia, etc.

La Unión Sindical Italiana y la Internacional Sindical Roja

El Consejo General de la Unión Sindical Italiana, escuchada la relación sobre la obra desarrollada por los propios delegados, llegados del Congreso ya terminado y visto las deliberaciones tomadas a causa de su involuntario retardo:

Aprecia el celo con el cual ellos han expuesto las razones de la U. S. I.;

Aprueba lo resuelto, por cuanto han quedado en los límites del mandato recibido, remitiéndose a los órganos deliberativos de la U. S. I. respecto de aquellas cuestiones que ellos encontraron prejuzgados de precedentes deliberados, sobre las cuales prometieron guardar las mismas reservas;

Reafirma las deliberaciones tomadas con respecto a la reconstitución de la Internacional, sobre cuya base, dos años, hace, deliberó la adhesión a la "tercera" de Rusia, o sea que todas las fuerzas extremistas del proletariado que han quedado sobre el terreno internacionalista durante la guerra, tendrían que ser llamadas a concurrir a esta obra de reconstrucción revolucionaria, sin votos dogmáticos hacia las fuerzas revolucionarias políticas libertarias que no aceptan los principios del comunismo estatal, realizando así la unión internacional de todos los internacionalistas sobre las amplias bases de la primera Internacional;

Constata que las relaciones de la Unión Sindical Italiana con la III Internacional habían quedado hasta aquí reducidas a una adhesión espiritual, no siendo admitidas en ella, por los votos del Congreso de la Internacional Comunista en 1920, grupos o partidos políticos, y habiéndose constituído en este año efectivamente una Internacional Sindical;

De frente a la Internacional Sindical Roja, la U. S. I. reafirma todos sus votos en argumentos (de Consejos Generales y Congresos) recabados de los principios fundamentales del sindicalismo revolucionario, o sea la más absoluta independencia de los sindicatos hacia los partidos políticos, reafirmando todavía y siempre que para la U. S. I. no puede existir un partido electo al cual acordarle preferencias particulares y derechos de intromisión en la vida sindical, porque la fuerza de atracción que llevó a la U. S. I. a adherirse a la Tercera Internacional no fué la preferencia hacia un partido, sino el entusiasmo por la gloriosa revolución rusa, desde Octubre de 1917; obra de todo el proletariado extremista ruso e instaurador de aquellas formas nuevas de régimen social que realizaban el ideal del comunismo federativo antiestatal, que informa los mismos principios de la U. S. I.;

Basándose en tales consideraciones, reafirma la propia adhesión a la Internacional Sindical Roja, pero se asocia a la minoría sindical francesa en reclamar la convocación, con urgencia, de un congreso de la Internacional Sindical Roja misma (a realizarse en un país de la Europa occidental, fuera de toda influencia de partidos y de hombres empeñados en la responsabilidad de un gobierno) para defender la abrogación de las cláusulas que establecen el cambio de delegaciones entre la Internacional de los partidos comunistas autoritarios y la Internacional de los Sindicatos;

Delibera respecto a reinviar la aceptación al Bureau Central, después del Congreso de la Internacional Sindical Roja). — **Borghi.**

Con respecto a la cuestión de la unidad proletaria y a las decisiones tomadas a propósito en el Congreso de la Internacional Sindical Roja, el Consejo General, después de terminada la discusión, vota la moción siguiente. Orden del día:

El Consejo General de la U. S. I., discutiendo respecto a los acuerdos tomados en Moscú por los representantes de la U. S. I. con los representantes del Partido Comunista Italiano a propósito de la unidad obrera en Italia, después de amplia discusión, mientras acepta las explicaciones y la interpretación dada por los dos delegados de la U. S. I. en relación a tales acuerdos, declara que nunca ésta se rehusó de tomar en consideración y discutir el problema de la unidad obrera, siempre que no la pusiera en condiciones de inferioridad, y no se rehusará en el porvenir; y también, considerando que la atmósfera funesta de odio y de rivalidad de partido difundida en estos últimos tiempos no es propicia para acercamientos unitarios, declara que cuando a tales acercamientos llegue, la U. S. I. sostendrá la exclusión de todo partido político o la admisión de todos (y de las fracciones sindicales de las minorías) los que se encuentran sobre direcciones de clase internacional donde un partido cualquiera quisiera intervenir. — **Elodoveo Bonazzi.** —(De "Umanità Nova", núm. 156).

TEATRO

DIGRESION —

Definir la belleza, el arte, en un pensamiento individual a la vez que universal, es tan difícil como encontrar dos seres iguales. La belleza es universal, y doquier que halléis experimentaréis una emoción; pero, al definirla, al juzgarla, al traducirla en pensamiento, en idea, esa belleza experimentada en emoción cambia en una, dos, mil facetas.

Cada individuo la definirá según su estado de espíritu, su temperamento o su estado psíquico. Unos la juzgarán con fervor místico, otros iconoclastamente, los avezados la idealizarán, los entendidos la sublimizarán y los profanos llegarán a la admiración, al éxtasis, a ese estado de ánimo que no llega a traducir la grandeza de la belleza más que por una manifestación interior, íntima. Si un día pudiéramos decir del arte como resuelve hoy un matemático un cálculo, podríamos afirmar que al arte habría llegado a su fin.

El arte rompe con los moldes, puesto que si a un patrón se ciñera perdería su valor intrínsico, ese soplo misterioso que pone la fantasía, el alma, en cada obra y donde lleva el sello único e inconfundible de lo personal. Pero, lo que es innegable, irrefutable, es el sentimiento que la belleza o obra de arte despierta sin detenerse en nadie. Para el arte no hay clases, ni fronteras, ni límites

ni desigualdades sociales su aparición, en vez de separar a los hombres los fraterniza, les dulcifica todo el fondo de ancestralismo; él acerca a los pueblos más antagónicos, a las edades más remotas, a los tiempos más duros y crueles de la Historia. El arte es la grandeza del pasado, del presente y del futuro...

LA "RENACIMIENTO" —

Puede estar agradecido nuestro público, esa parte de público, mejor dicho, que concurrió a los espectáculos que nos ofreció la compañía "Renacimiento", en el teatro Solís, en su breve pero fructífera campaña artística. Nunca, puede decirse, el arte nacional ha contado con un conjunto tan homogéneo, tan armónico y disciplinado como el de la Renacimiento. Su labor ha sido con[illegible]te, digna de los más amplios elogios de la crítica y el público.

Los autores honestos que trabajan en el sentido de llevar el arte escénico hacia sus verdaderos destinos, han encontrado en la compañía Renacimiento el elemento eficaz y capaz de interpretar con toda altura y valentía sus obras. La campaña artística ha sido realizada con un entusiasmo sin igual, con una honestidad sin tasa y con una altura de miras que implica para el teatro llamado nacional—, tan rebajado por los autorzuelos y empresarios que sólo fijan sus esperanzas en el grosero éxito de taquilla—, la iniciación de una nueva era, donde el arte ha de culminar por encima de los bajos y mezquinos intereses. Era hora que viniera la ansiada reacción. Cansado estaba nuestro público de tanta chabacanería escénica, de tanta procacidad literaria, que sólo nos brindaba como cosa "útil" la degradación del buen gusto, malogrando muchas promesas de autores y actores. Todas las obras estrenadas o reprisadas nos dan la pauta de cuáles son los propósitos que guían a la dirección y el conjunto de la "Renacimiento", que representa a la Federación de Gentes de Teatro. La crisis porque atraviesa la producción rioplatense ha de tener que desaparecer, y desaparecerá, precisamente, con el esfuerzo intelectual de autores y actores, enriqueciéndola los unos con la decencia en la factura, y con la labor de superación interpretativa los otros, coadyuvando de un modo directo, el público.

Y de ese modo, lenta pero seguramente, se irá desterrando de nuestros escenarios la producción perniciosa, degradante, procaz, que sólo mueve las bajas pasiones y los instintos ancestrales, en detrimento de la cultura popular y de la belleza artística, que es la única verdad que puede mover a los pueblos hacia los más grandes ideales y sentimientos.

AUTORES NOVELES —

De todos los géneros de literatura, tal vez sea la literatura escénica la que cuente con más cultores. Y no porque ésta sea la más fácil para abrirse paso en el mundo de las letras. Es difícil, complicada, llena de innúmeros obstáculos; para triunfar en ella se necesita talento, perseverancia, carácter, profundo conocimiento de la psicología, nociones generales de la vida y una penetración exacta de la síntesis, de la acción. Una obra teatral tiene que ser vivida, movida; agilidad y substancia en el dialogado, vivacidad, humanidad en los caracteres; forma y fondo en el argumento, para que dé una sensación o idea de lo real en la escena. Hemos visto fracasar en el teatro a célebres hombres de letras: novelistas, poetas, periodistas, críticos, que por sus conocimientos, por el talento que poseen y por las condiciones especiales que reunen, no permitían concebir tales fracasos.

De esto puede deducirse, pues, que la literatura dramática no es para todos.

En todas las artes y ciencias el fenómeno es el mismo. Es inútil "querer" ser, cuando no se reunen condiciones para ello. Y el Arte escénico no podía escapar a está pragmática. No basta ceñirse a las reglas de los preceptistas clásicos y modernos para triunfar en este género, si acompañado a todo eso no va la condición especial que requiere la literatura dramática. En todas las épocas de la historia de la literatura los cultores han formado verdaderas legiones; con genio unos, con talento otros, con mediocridad la mayoría, y dentro de esta mayoría, un sin fin de nulidades, de ilusos y petulantes.

Hoy se puede decir, sin rayar en lo ridículo, que los cultores del arte escénico forman legiones, ejércitos, caravanas. Basta el solo anuncio de un concurso de obras teatrales para ver surgir del pueblo, de esa multitud heterogénea y abigarrada, decenas de autores noveles. El autor novel es como el árbol: unos, próximos a cuajar en flores y frutos; otros, los más, vegetan en la más misérrima desolación y aridez. A los autores noveles se les puede catalogar en dos grupos: en "buenos" y "malos". Entre los buenos, todos aquellos que tienen condición, pasta, los que trabajan, estudian, analizan, observan, para luego traducir en realidad tangible, en esperanza promisora, el fruto del trabajo, del estudio, de la observación y del análisis: estos triunfan. Y triunfan porque tienen carácter, fe, optimismo; porque ponen en cada obra un pedazo de vida, de alma, de realidad. En el segundo grupo, el de los malos, están comprendidos aquellos que con poseer condiciones, se malogran por falta de carácter, de perseverancia, de lucha; porque el pesimismo, el escepticismo los vence, los mata. Y en este grupo cabe una subdivisión, y ésta la forman esa recua de ilusos, de enfáticos, de engreídos sin talento y llenos de vana pedantería, capaces de los más burdos engendros. Estos, por lo general, carecen de los más elementales conocimientos de estética, de psicología y de gramática.

Los autores noveles representan la nueva generación de hombres de letras. Son los que vienen pletóricos de entusiasmo, llenos de fuego, iluminados por la diosa Minerva, a continuar la labor de sus predecesores y maestros, enriqueciendo el emporio de la literatura con nuevos monumentos donde las multitudes van a gozar de ese arte exquisito, lleno de útiles enseñanzas, de intensas y gratas emociones estéticas.

Juan de los Llanos.

CARTA GAUCHA

Ya está en circulación este interesante folleto, que, como hemos venido anunciando, editó la agrupación "Rusia Libre".

Para pedidos, dirigirse a Vicente Costa o a la Administración de LA BATALLA, Ciudadela 1201 y 1203, Montevideo.

El precio de este folleto es de un peso el ciento, no incluído el franqueo.

DE SEMANA EN SEMANA

«EL PENADO 155»

Cambiemos un poco de disertación y suprimamós, momentáneamente, el plural. Hablaremos esta vez en nombre "mío", en lugar de "nosotros", como lo hacíamos hasta hoy. El caso lo exige. Es que sabemos con los bueyes que aramos... Queremos decir que sabemos de antemano cómo nuestros enemigos reciben la verdad: les produce el mismo efecto que el cuchillo en el gañote del chancho... Chillan. Los insultos de grueso calibre — único argumento de los angelitos sociales —lloverán a raudal y es nuestro deseo que caigan directamente sobre la cabeza del único culpable (del que esto escribe).

¡Señores chanchos! El hereje que "profana" los santuarios del templo "La Protesta" (bien profanado por vosotros) soy yo, y a mí me conocéis perfectamente desde hace años...

Insultad, pues, al reo y no a los espectadores.

—

Verdad es que sentimos dejar de tratar, aunque más no fuera que por un momento, sobre el tema "dictadura proletaria", porque sabemos cuan necesario, cuan indispensable es dilucidar hoy—y quizás mañana también—tan importante tópico.

La dictadura de los oprimidos, señores, es fea, violenta, sangrienta... todo lo que vosotros queráis, queridos angelitos, pero... es Fea, Violenta, sangrienta, inhumana... pero necesaria de conocer, de acostumbrarse a verla de cerca, de aceptarla como realidad irrechazable.

Es la fuerza, es el acto violento, brutal y sangriento de todo alumbramiento, que los libertarios, por más vírgenes que sean, deben conocer anticipadamente, para que cuando el momento llegue no se extrañen, no se espanten y... de extrañeza y espanto mueran ahogando al nuevo ser que está por nacer.

—

En "La Protesta", hoy boycotteada por nuestro mejor elemento por encontrarse en manos de un grupito de taimados que la ponen al servicio de la contrarrevolución, apareció, el día del aniversario del ajusticiamiento del que fué en vida jefe de las policías en la Argentina, R. L. Falcón, un cuento titulado "El penado 155".

Bien. Justifico el fin — el afán de demostrar que se recuerda el noble sacrificio hecho por S. Radovitzky—pero no puedo permitir que se convierta en simple mercancía el nombre de nuestro querido preso; que se haga ver al pueblo, en este momento álgido, cuando la prepotente clase capitalista mundialmente se ceba a gusto en las carnes del proletariado, no puedo permitir, digo, que en estos momentos, cuando más necesaria es la acción viril y audaz, se intente demostrar que aún Simón, el gran justiciero, el más rebelde, es también un sumiso corderito de Dios, un digno discípulo del filósofo de Jasnaia Poliana, que murió [illegible] propagando la mansa teoría de la mejilla...

¡Mienten! ¡Mil veces mienten! Yo probaré cómo el cuento en cuestión no es más que cuento.

Probaré cómo siempre mis palabras son hechos sucedidos. Yo haré en homenaje a Radovitzky y para mi propia satisfacción, la satisfacción de luchar contra la nefasta propaganda reaccionaria de la prensa "pura" y angelical.

Simón Radowiztky no es aquel borregillo tolstoiano del cuento, que después de recibir un golpe en la cabeza con el manojo de llaves, casi besa la mano velluda de su verdugo, llamándole "hermano".

Tres episodios de la vida del penado 155 en el cautiverio harán ver al más lego el verdadero carácter del héroe a quien se pretende denigrar con estupideces rayanas en el colmo. Tres episodios sucedidos, reales, que desmentirán categóricamente a los "chantagistas" (vuelvo a emplear la misma calificación porque es la única que merecen los "amigos" enemigos de Simón). Son "chantagistas" porque el único fin que persiguen "queriendo" y "defendiendo" a Radovitzky, es tener un buen fondo en metálico. Ni lo quieren, ni lo defienden. En muchas ocasiones me he percatado de esta verdad.

Todo lo que los "valientes" héroes del sacrificio ajeno hicieron por el querido preso se reduce a haberle enviado muchas cartas y telegramas avisándole que "van 10 encomiendas", teniendo él, cuando algo precisaba, que recurrir a otros compañeros en busca de ayuda. Los camaradas que algo hicieron en este sentido pueden decir si miento, y yo, en el folleto que próximamente saldrá a luz, insertaré una carta de un compañero bien conocido que hablará mucho al respecto.

Han "intervenido" también a último momento, cuando ya estaba todo listo, en la fuga de Radovitzky — para su desgracia—; y de esto también hablaré oportunamente, y entonces me veré obligado a ser "un poco más claro", como me dicen algunos amigos, para comprobar definitivamente eso del "chantage".

Por ahora — mientras me sea posible — seré breve. Ya lo dije otra vez: me repugnan los detalles, porque los considero inútiles y perjudiciales, máxime cuando hemos comprobado todos, con la venida a ésta de 3 o 4 prestigiosos miembros de la "maffia" de descalificadores, que tratamos con expertos delatores.

—

En el año 1910, una noche, cuando todos los presos reposábamos sumidos en el más absoluto silencio, fuimos de repente sorprendidos por una fenomenal alarma.

Sonaron todos los timbres nerviosamente; corrían, atronando con el ruido de botas y sables, todos los soldados de guardia; se oían insultos, gritos, órdenes...

Los que nos encontrábamos aislados en las pocas celdas de reclusión donde se había concentrado todo el ruido, quebrantando la férrea disciplina, nos hemos levantado del lecho y aguzamos el oído. No podíamos distinguir casi nada. Arriba, en el techo, se sentía que se buscaba a alguien. De pronto, una voz fuerte, y ronca gritó: ¡Mi capitán! ¡Distingo un bulto!...

—¡Apunten! ¡Descarguen.... ordenó de inmediato otra voz.

—¡Tiren, cobardes! ¡Verdugos!..., contestó una voz clara y enérgica.

—¡No! Bajo mi responsabilidad, no tiren, se oyó decir al jefe de la Alcaidía, Olave.

Luego se hizo un sepulcral silencio, se obligó a los presos a volver a acostarse y recién al otro día se supo que Simón, malograda su tentativa de fuga, cuando corrieron los jefes y soldados se escondió detrás de un parapeto arriba de la azotea y gritar la voz: ¡Mi capitán! ¡Distingo un bulto!.., ordenando el jefe la descarga, se presentó con el pecho descubierto retándoles y desafiando la muerte gallardamente.

La voz enérgica y clara que resonó arriba en la azotea: ¡Tiren, cobardes!, era proferida por nuestro valiente compañero.

Ni se atemorizó, ni los trató de "hermanitos". ¡Verdugos! fué la única palabra "tolstoiana" que les arrojó a los asesinos a la cara. Otro, quizás el autor del cuentito de marras, se hubiera arrodillado predicándoles el amor fraternal... Este es el primer episodio, trazado ligeramente; veamos el segundo.

Reinaba Pichinini, el célebre bandido masacrador de presos indefensos. Por tener un botón desabrochado, se fusilaba. Por andar más de dos detenidos juntos, se fusilaba. Por hablar en alta voz, por subir a la ventana, por mirar a un guardián, por cualquier nimiedad, se fusilaba. Con escribir un parte que decía textualmente: "Por haber querido arrebatar al centinela tal el máuser, aquél se vió obligado a disparar sobre el preso cual, produciéndole la muerte en el acto", estaba todo arreglado. Y bien. En aquellos días de terror, en defensa de un preso que iba a ser muerto por un soldado de guardia, Simón se apoderó de una salivadera y se la tiró al milico a la cabeza en el mismo instante en que éste se disponía a hacer fuego, y salvó al preso, poniendo en peligro su propia vida.

Como ve el lector, ni en el primer episodio ni en el segundo, Radovitzky se condujo tal cual lo hubieran querido ver los escribas de "La Protesta".

Veamos ahora cómo se portó el rebelde en el tercer episodio de su vida en el encierro.

En una visita de cárceles, el presidente de las cámaras, doctor Seeber—si mal no recordamos así se llamaba — rodeado de jueces, altos personajes de gobierno y periodistas preguntó a Simón: "Dígame... Vd. sabe que lo vamos a condenar a la última pena... Supóngase ahora que en vez de esta condena ordenamos que sea puesto en libertad. ¿Qué haría usted una vez libre?

—¿Yo? Lo primero que haría es pedir que junten en la plaza que hay a la salida de la prisión (Patricios) a todos los estudiantes que querían lincharme... Yo ya me arreglaría con ellos, fué la contestación que dió Simón Radovitzky a sus jueces, sin temor de ninguna especie, negándose a lo último a estrechar la mano que el doctor Seeber le tendió a la despedida.

No llamó tampoco "hermanito" al presidente de la Cámara, a pesar de haberle hecho promesas halagüeñas.

No joroben, pues, con sus macanas los explotadores de la desdicha del justiciero, presentándole como a un manso cordero de Cristo...

Misha.

Observaciones y comentarios

EL DESARME

El desarme ha llegado a convertirse en tema eterno. Ojeando la información telegráfica de la prensa, notamos que el asunto se ha actualizado nuevamente y como siempre fué, los que más y mejor continúan armándose aparecen como fervientes propagandistas del desarme.

Con el título "Maniobras navales de la escuadra yanqui", una revista publica ilustraciones donde se aperciben "tres aspectos de los efectos causados a un acorazado viejo que servía de blanco, por bombas arrojadas desde un aeroplano militar norteamericano, prueba que sirvió para comprobar la terrible eficacia de estos proyectiles, preparados a base de fósforo".

Otro diario dice: "Mientras se gestiona el desarme, Japón lanza al agua el segundo barco más grande del mundo".

Entretanto, en solemnes conferencias se habla del desarme y se trasmite a todos los ámbitos la palabra del presidente Harding, de Briand y de tantos otros tiburones.

Y los pueblos ¿qué hacen? Parece que se repitiera el espectáculo de siempre, que el pueblo tranquilo y manso estuviera rumiando como la bestia indiferente a cuyo lado se afilan los cuchillos con que han de sacrificarla. Cierto que los pueblos se ríen cuando cuando se habla del desarme, pero eso no basta.

LIBRE EXAMEN —

No es novedad que tomen la expresión libre examen como bandera los más imposibilitados para examinar libremente; aquellos paralíticos del cerebro. En nombre del libre examen atropellan cuando la impunidad se lo permite. Y si intentan razonar, si acaso intentan entrar en el "libre examen", será cuando no puedan atropellar impunemente. Recién entonces, ante el más fuerte se harán razonadores a su manera.

Y no por ser viejo y común, este espectáculo deja de continuar evidenciando la cobardía, la bajeza y la malevolencia que caracteriza a la mayoría de los hombres. Falta una conciencia severa y rigurosa que obligue un equilibrio entre lo que se dice y hace, piensa y realiza. Falta esa conciencia que obliga el examen de sí mismos. En cambio, un sentimiento de vanidad ramplona impulsa la gran mayoría de las actividades humanas. Con tal origen, con tal punto de partida, ¿a dónde puede llegarse? Al estercolero donde el apasionamiento bastardo mata por asfixia.

Nada se respeta. Invocando los más altos ideales se perpetúan las más ruines acciones. "Invocando la libertad se perpetúa la tiranía. En nombre de la justicia se sanciona el crimen".

Por eso, los que amamos la verdad, los que procuramos ajustarnos a la realidad hemos aceptado como verídica, exacta y lógica en denominación y en principios a la "dictadura proletaria"; porque eso es la verdad desnuda y así se llama la acción eficaz y única con que los desheredados podrán terminar con este régimen, para imponer, al fin, como la primera de las obligaciones y el más ineludible de los deberes, que "el que quiera comer, que trabaje".

LA SINDICAL ROJA —

Es preciso puntualizar siempre y debidamente toda actitud que pueda prestarse a equivocadas interpretaciones. Ahora, que se habla de internacionales y adhesiones a las mismas y que el tema ocupa un lugar en el debate diario, se corre el riesgo de adoptar resoluciones que no sean las que convienen a los intereses de la organización obrera local.

Creemos que sea la Sindical Roja la internacional destinada a tener en su seno todas las fuerzas verdaderamente revolucionarias del proletariado mundial; pero, para el problema local de nuestra organización y en los actuales momentos, también creemos que sería impropia una adhesión; más aún, teniendo en cuenta que esa adhesión entraña un contacto demasiado vinculado al Partido Comunista, vínculo ese que no tendrá mayor peligro cuando dicho partido abandonara la acción electoral, factor de corrupción que le hará retrogradar lamentablemente si pronto no se independiza del mismo.

Nosotros apreciamos en el actual Partido Comunista del Uruguay una valiosa fuerza revolucionaria que mucho promete y cuyo concurso no deberá reuhirse, pero insistimos en que nuestra confianza no puede ser amplia mientras concurra a las urnas. Y no porque creamos mal intencionados a los obreros y la juventud que integra las filas de dicho partido; ellos no pueden aspirar en su mayoría a las poltronas parlamentarias, que sólo seducen a los logreros y arribistas; pero es un error grave el suyo al dejar esa puerta abierta a la intromisión de los políticos, de los calculistas y ambiciosos, que bien pronto habrán de minar ese organismo tanto como lo estaba ayer, cuando las 21 condiciones le impusieron una depuración interna. Mañana, cuando los acontecimientos nos llevan a un mejor período de agitación y cuando el proletariado y la juventud que integra las filas del Partido Comunista le haga desistir de la estéril y funesta acción electoral, y cuando la organización obrera signifique lo que debe ser: una fuerza efectiva, entonces será llegado el momento de entrar a integrar la Sindical Roja.

Entre tanto, nos parece aventurado hacerlo, como funesto nos parece insistir en la realización de un congreso. Una tarea interna de organización es lo más lógico, pero consultando únicamente los intereses proletarios y las ventajas de la lucha frente al capitalismo.

Aniabor.

De la Argentina

UNA JIRA POR LAS REGINOES AGRICOLAS

Los trabajadores del campo, víctimas de la brutal reacción de la burguesía cerealista, abogan por la concentración de las fuerzas obreras. — Quieren la Unificación y abominan de las maniobras de los profesionales de la intriga que lucran y prosperan con el divisionismo. — ejemplo. — La elocuencia de unos apuntes recogidos en una reunión de delegados.

Ni el machete ni el plomo, esgrimidos en forma despiadada contra el indefenso trabajador de los campos, han conseguido sofocar el espíritu de organización inoculado en la masa agrícola. Las calaboceadas y la agresión armada resultaron un procedimiento contrario a los fines perseguidos por el Estado, servidor incondicional del capitalismo exportador y al mismo tiempo dueño de los grandes latifundios en que se divide este inmenso territorio.

Hasta hace poco no se conocía organización ni en los centros agrarios de mayor importancia. Este recurso, que tanto contribuye al mejoramiento moral y material del trabajador, era desconocido por la inmensa mayoría de los obreros que pueblan estas pampas convertidas en feudos. Bastó que propagandistas serios y activos salieran al campo, a propagar el postulado emancipador, para que los explotados, hasta entonces dipersos, se congregaran y dieran vida a sus medios de defensa. Y surgió la unión.

Frente a este despertar de los productores de la tierra, reducidos a la condición de parias, pusieron en movimiento sus siniestras maquinaciones los capitalistas, nunca satisfechos con lo que roban.

Y se alzó, en actitud de guerra, la Liga Patriótica Argentina.

Los que en esta región especulan y acumulan fabulosas riquezas con los rendimientos desproporcionales de la industria agropecuaria, transplantaron hacia los pueblos de las campiñas, sus fatídicas "patronales". Dieron vida, con una parte del dinero robado al trabajo, irrisoriamente retribuído, a una especie de brigadas. Los mercenarios, no faltaron para ello. Hubo momento que llegaron a constituir un peligro — estos maleantes así engavillados — por su agresividad y por la forma que habían sido adiestrados y pertrechados para asesinar, de la manera más refinada e impune, a la multitud en masa que deja de ser dócil a los desenfrenos de la explotación para prestigiar y defender las sociedades de resistencia.

En los dos últimos años de agitación agraria, se han llevado a cabo con frecuencia, varias masacres de obreros. El propósito de los reaccionarios, era desbaratar la organización que se iniciava entre el proletariado rural.

Y empezó la caza al "agitador"; las torturas en las comisarías; los procesos y las condenas inhumanas contra todo aquel que mostrase alguna capacidad mental para razonar.

No es necesario que el obrero haya atiborrado su cerebro de literatura revolucionaria, para comprender cuál es el medio más expeditivo que lo acercará un buen trecho a su emancipación. Sabe éste, por experiencia, que la "unión forma la fuerza". Es una lógica que extrae él mismo de la observación. Es unificador por intuición, sin más preámbulos. Y éste, es su ideal más inmediato; ideal que no tarda en convertirse en una ferviente aspiración. Por eso lo acata y trata de llevarlo a plena realidad.

De acuerdo con esta tendencia hacia la unificación, que siente todo obrero de verdad o más bien dicho, todo desposeído que sufra en carne propia los latigazos de la explotación, débese propagar sin tregua la UNIDAD PROLETARIA sobre las mismas bases en que se han inspirado los trabajadores aquí en la Argentina toda vez que se han enfrentado con el enemigo.

Es este el único modo de garantir, poco o mucho, la existencia de las sociedades obreras. Y solamente así se llegará a un exacto control sobre los individuos componentes de cualquier agremiación hasta conseguir desplazar a aquéllos que, por su naturaleza oblícua y perversa, dan rienda suelta a sus bajos instintos en detrimento del conjunto de asociados.

Sin la unificación de todas las sociedades obreras, que combaten al capital y al Estado, seremos entorpecidos, muy a menudo, por el intrincado confusionismo doctrinario emanado del caciquismo que busca prosélitos entre los de más flaca inteligencia del gremio. Estaremos siempre desprovistos de ideal propio, y la solidaridad de explotado a explotado, resultará un mito, una de las tantas frases sin efectividad práctica.

Hay contrarios a que se establezca esta alianza de oprimido a oprimido, de entidad a entidad, de federación a federación. Pero debemos alegrarnos: sus prédicas, plagadas de dicterios, no arrigan, no pueden arraigar en un campo tan fértil para la acción. Solamente los pusilánimes que resultan un estorbo, pueden sentirse identificados con estos cazarados enemigos de todo lo que pueda llegar a comprometer su vanidad personal y sus intereses.

Como carecen de lógica para convencer, cae en el vacío su fraseología y nadie los recuerda sino para repudiar su procacidad.

Hacen derroche de palabras, nada más que derroche de palabras; y luego, llenos de inquina y despecho, por falta de éxito, apelan, antes de abandonar la localidad, a la difamación de todos aquellos militantes que no los secundan en sus tenebrosos planes. Es así como se convierten en detractores, en embajadores, más bien dicho, del chisme y la diatriba.

No hay pueblo donde hayan pisado estos antiunificadores, que no se recuerde con asco — y con pena en algunos —, aquello que vomitaron contra la reputación, ya probada, de conocidos militantes.

En un tiempo no lejano, cuando estos exhombres gozaban todavía de algún prestigio en el campo anarquista y revolucionario, constituían un peligro permanente para todo propagandista del ideal libertario y del gremialismo que, por razones de moralidad, dejaba o se abstenía de coadyuvar con ellos. Pero hoy, embarcados en su tren de infamias, han descendido a tan bajo nivel, que hoy, el más preciado galardón para los militantes sinceros, es ser escupido y maltratado, en su fuero interno, por estos nuevos iscariotes de la causa revolucionaria.

El grupo de antifusionistas es también enemigo de la disciplina sindical y de la dictadura proletaria; pero ejercen su dictadura en nombre de masas amorfas, dan beligerancia a los abúlicos, a los que dejan de pertenecer a su respectivo gremio. Quieren la dictadura del grupo en contraposición con la dictadura del conjunto.

¡Pruebas? Tenga paciencia, lector y vaya leyendo.

Duende Rojo.

(Continuará).

C. de R. de A. A.

LOS ANARQUISTAS DEBEN CONGREGARSE ALREDEDOR DEL COMITE DE RELACIONES

Como fuerza orientadora y dinámica de la próxima revolución; como entidad representativa de la acción enérgica, firme y tesonera que desarrollan los libertarios contra el actual régimen de expoliación del hombre por el hombre; como concreción plena y clara de nuestra conciencia revolucionaria, el C. de R. debe tener nuestro apoyo y simpatía. Ningún anarquista debe estar al margen de esta organización. Entre los adherentes a las agrupaciones que integran el Comité debe figurar su nombre. Si no hay ninguna por su barrio, cambie ideas con otros compañeros y constituyan una. ¡Pero pronto!

La obra a realizar por el Comité de Relaciones Anarquistas, por su extensión e importancia absorberá todas las energías que se le dén, siempre harán falta más; no sea usted, compañero, un rezagado; no niege su concurso a la obra revolucionaria; sacuda esa su apatía, no cometa el absurdo de llamarse anarquista y negar su óbolo de sacrificio. No basta llenarse la boca llamándose anarquista: hay que hacer obra anarquista.

¡Afíliese a una de las agrupaciones abajo nombradas o crée una! ¡Pero pronto!

¡Arrime su hombro a este pesado mundo que impulsamos hacia adelante!

C. DE E. S. DEL PASO MOLINO

Nuestro segundo llamado a la clase trabajadora del Uruguay.

Trabajadores: Los rebeldes que viven bajo el dominio brutal y salvaje del gobierno yankui nos envían un grito desesperado de solidaridad y nos dicen que la campaña pro libertad de Sacco y Vanzetti debe recrudecer con más furor que nunca.

Esto quiere decir que la burguesía norteamericana no quiere largar la presa que tiene entre sus manos, aun a pesar de la presión que ejerce la clase desheredada de todo el mundo.

Nosotros, los componentes de esta agrupación, cumpliendo con el deber solidario que une a todos los esclavos de la tierra, nos hacemos eco de este grito y a nuestra vez lo lanzamos, para que los trabajadores de la región uruguaya den rienda suelta a sus conciencias y se sienta de nuevo en todos los centros obreros, plazas públicas y barrios el grito soberano que condene con virilidad la infamia que quiere cometerse.

Nadie ignora que en el año 1886, y en el mismo suelo americano, fueron ahorcados los valientes luchadores Spies, Fischer, Lingg y Parsons, los cuales han sido víctimas de una odiosa maquinación judicial, que más tarde descubrió el gobernador del Estado de Illinois.

Y hoy, recordando a estos mártires, vemos que se quiere representar la misma comedia, jugando con la inocencia harto comprobada de estas nuevas víctimas.

Por lo tanto, es de desear que en las filas del proletariado revolucionario del Uruguay se experimente una reacción, para que nuestra protesta justiciera se haga oir de nuevo.

¡Proletarios! Momentos de prueba para nuestras fuerzas se aproximan y es digno que respondamos a ellos.

Por la vida de Sacco y Vanzetti, hoy en peligro; por la solidaridad que une a todos los desheredados, a la palestra! ¡Es nuestro deber! — **El Secretario.**

AGRUPACION ANSELMO LORENZO

Los compañeros de esta agrupación están invitados para la reunión que se celebrará en Fraternidad 192 el domingo 27 a las 9 de la mañana.

Esperamos la concurrencia de todos los compañeros, por tratarse asuntos de suma importancia, entre ellos el nombramiento de nuevo secretario. — **La Comisión.**

COMITÉ PRO LIBERTAD DE SACCO Y VANZETTI, DEL PASO MOLINO

Este comité, formado por el C. de E. S. del Paso Molino, O. Vidrieros, Picapedreros y Albañiles, teniendo en cuenta que las vidas de los compañeros Sacco y Vanzetti continúan en peligro, ha resuelto iniciar en esta localidad una campaña pro libertad de estos dos camaradas.

La primera conferencia se llevará a cabo en el cruce de las calles Lucas Obes y Agraciada, la próxima semana. — El Secretario.

VIDA OBRERA

Una mayoría efectiva de los gremios ya se pronunció exigiendo la renuncia del Consejo. - ¿Qué espera éste? - La resolución de los Obreros Panaderos. - Comentarios a la actualidad obrera.

Así es cómo están reafirmando y confirmando, no solamente todo cuanto se dijo, concretándolo en hechos que no pudieran desmentirse, acerca de las irregularidades y de la imposibilidad en que moralmente estaban los principales miembros del Consejo Federal de nuestra F. O. R. U. para ocupar por más tiempo tales cargos de confianza en la organización; así, repetimos, no sólo reafirman y confirman todo lo dicho, sino que demuestran que todo lo dicho es poco con esta su actitud de ahora, en que después de que una mayoría efectiva y concreta de nuestros más importantes gremios se han pronunciado abiertamente exigiendo esa renuncia; todavía estando, para colmo, en minoría, el Consejo tiene ese cinismo del cual tanta ostentación hace y continúa usurpando indecentemente los puestos de los cuales moralmente y de modo terminante ya los ha arrojado la gran mayoría del proletariado organizado.

Hasta ayer ese dichoso Consejo estuvo haciendo pública la "adhesión" de gremios que no se la dieren nunca y que ahora, al pronunciarse, lo hacen, de una manera clara y rotunda, en el sentido de exigir su renuncia.

De todas las violaciones que ese Consejo ha hecho al Pacto Federal, ha figurado últimamente la de tomar resoluciones por mayoría de cotizantes y no de gremios. Los señores del Consejo quisieron encontrar aquí un recurso de efecto, pero que al final, como todas sus patrañas, sólo le ha servido para enterrarse más.

Efectivamente, es también usual, justo y lógico que cuando en las votaciones se va a referendum, se haga anotando el pro y el contra existente en cada gremio, para luego extraer del conjunto la mayoría. Pero, después de haber tomado por su propia cuenta tal resolución, el Consejo, violando con descaro el Pacto cuya defensa invocaba, ¿tenéis que tuvo el escrúpulo de hacer las cosas así, es decir, en el sentido de anotar el número de los que en pro y en contra suya estuvieron en cada gremio? ¡Qué esperanza! De hecho no alcanzan a media docena los gremios que en la ofuscación del primer momento se solidarizaron con el Consejo; más de la mitad de los sindicatos que integran a la F. O. R. U. se han pronunciado ya exigiendo la renuncia del dichoso Consejo, y los restantes han venido evitando entrar a tratar un asunto que siempre acarrea disgustos, a la espera de que esa renuncia se produzca. Y bien; esto, que ya no hay sofisma con que pueda atenuársele; esto, que es definitivamente aplastador, ¿no basta para que las cuatro personas (4, porque son cuatro justamente!) que están usurpando tales puestos los abandonen?

¿Qué motivos hay, qué intereses, a qué fines obedece semejante proceder? ¿No es esto sintomático y gravísimo, no dice a los trabajadores y a aquellos mismos que siendo bien intencionados han defendido hasta ayer al Consejo por ofuscación o por ignorancia, que hay que tomar de un brazo y echarlos, como comunmente se dice, a quienes aun después que la organización los arroja de su seno, insisten en perpetuarse en ella?

Por nuestra parte, si antepusiéramos a los legítimos intereses de la organización cualquiera otro interés, tendríamos que alegrarnos y congratularnos de esta actitud de los cuatro personajes que están usurpando puestos en el Consejo de la F. O. R. U., porque ella equivale a la mejor confirmación de cuanto concretamente les dijimos y que no ha podido ni podrá ser desvirtuado jamás, por ser la verdad terminante y clara.

Pero no necesitamos que el Consejo siga conspirando abiertamente contra la organización de la manera en que está terminando de ha-

cerlo, para que se sepa mejor que en esta cruzada—que queda como un elevado precedente—LA BATALLA, acreditada con justicia por la seriedad y el desapasionamiento de su acción, únicamente tuvo en cuenta los caros y sagrados intereses de la organización obrera.

Unimos nuestros deseos al de todos los que desean la pronta reorganización de nuestros gremios para entablar de inmediato una lucha eficaz y de conjunto, frente a la burguesía. Sin rencores personales de índole alguna, pero con una rectitud absoluta y dispuestos a no callar jamás las irregularidades a que puedan querer llevar la organización elementos mal intencionados, arribistas, medradores y burócratas ajenos casi siempre a los trabajadores.

Ardua y compleja fué siempre la acción dentro de los gremios. Los compañeros que en ella han actuado son los que mejor saben valorizar la importancia de esta campaña. Libre del obstáculo actual, que ya pronto desaparecerá, porque así lo han querido los trabajadores, la labor intensa y fecunda de la reorganización necesita de todos los buenos, de cuantos sienten y ansían un mejor vivir.

Repitamos hoy, mañana y siempre ese grito, que define y distingue la acción anarquista ¡**Viva la organización obrera sin burócratas!**

LA RESOLUCION DE LOS OBREROS PANADEROS

Antes de darle curso a la órden del día, se dejó exteriorizada unánimemente, la más acerba protesta contra el inicuo y canallesco proceder seguido en esta emergencia contra los valientes camaradas chauffeurs, por capitalistas y autoridades judiciales, secundados por la prensa mercenaria, aprobándose la edición de un manifiesto-protesta.

Pasado a tratar el asunto referente al Congreso Obrero, después de una discusión prolongada y amplia, se aprueba por 104 votos en favor por 4 en contra, la siguiente moción: Vistas las condiciones irregulares en que se ha confeccionado la orden del día para la celebración del Congreso y creyendo prematura su realización, atentos a la escisión que hoy reina entre la clase trabajadora y teniendo en cuenta que su realización significaría de hecho la división del proletariado, por estas circunstancias y no mereciendo, atento a sus procederes, la debida confianza, los miembros que actualmente forman parte del Consejo Federal de la F. O. R. U. se acuerda: no concurrir al Congreso Obrero; retirar el delegado ante la F. O. R. U.; suspender las cotizaciones, permaneciendo atentos a los acontecimientos y contribuyendo en todo cuanto signifique unidad dentro de la clase trabajadora.

Se terminó la asamblea después de aprobar que se continúe con la misma intensidad iniciada la campaña pro conquista de mejoras. — El —El Secretario".

DE LA S. PEDREGULLEROS UNIDOS

"El compañero Julio López ha cumplido con esta sociedad el cargo que le incumbía. Quedan enterados los compañeros pedregulleros. —El Secretario.

SINDICATO GASTRONOMICO

El Comité de Propaganda del Sindicato Unico Gastronómico exhorta a todos los integrantes del gremio a que, reflexionando sobre la importancia y necesidad de la obra a desarrollar, concurran a todos los actos que él organice.

Comité pro Unidad Proletaria

INFORMES Y COMENTARIOS DEL DESARROLLO TRIUNFAL DE SU PROPAGANDA.—LA CONFERENCIA DEL DOMINGO 27

El anhelo de que la organización obrera esté bien unificada es tan hondo en la masa trabajadora, que el Comité pro Unidad, en pocos días de existencia logró las más cálidas simpatías del proletariado y el respeto de los enemigos de la unificación. Por eso su obra de profilaxis gremial es valientemente secundada por los trabajadores, lo que permite abrigar la esperanza de que el triunfo de nuestra propaganda es cuestión de días, pasados los cuales la armonía y la unión reinará entre los trabajadores.

El sábado 19, en el C. de E. S. Paso Molino se realizó una hermosa conferencia. El local, completamente lleno de hombres y mujeres presentaba una nueva y elocuente prueba de lo que vale nuestra obra. Sobre **la Unidad y la condena de los camaradas Sacco y Vanzetti se desarrolló el acto, quedando el público plenamente satisfecho.**

Este Comité atendió los pedidos de delegación **hechos por los sindicatos O. Mimbreros, O. Panaderos,** Obreros Gomeros, **Constructores de Carruajes** y O. en Madera.

Los obreros Mimbreros **y Panaderos acordaron apoyar la obra de este Comité, pidiendo la renuncia del** nefasto Consejo de la **F. O. R. U.**

Los Constructores de **Carruajes** también acordaron **desaprobar la** actitud del Consejo. Los obreros en Madera y Gomeros deben pronunciarse en próxima asamblea.

Como puede verse, la obra de renovación se realiza activamente y los malos pastores no **tardarán en** ser eliminados definitivamente de nuestras filas.

Según noticias que hemos recibido, la F. O. Rochense acordó no concurrir al Congreso.

PICAPEDREROS DE LA PAZ

En las canteras de Antonio Horet, los obreros se han declarado en huelga, por lo que se avisa a los obreros del gremio se abstengan de ir a La Paz hasta que no se solucione el conflicto.

NUEVOS GREMIOS QUE PIDEN LA RENUNCIA DEL CONSEJO

Y van...

Al número de gremios que hace tiempo pidieron la renuncia del nefasto y divisionista Consejo Federal, hemos de agregar los de Constructores de Rodados y el Sindicato de Mimbreros.

Y con estos suman... la inmensa mayoría de los gremios adheridos a la F. O. R. U., a nuestra querida F. O. R. U. que, sin haber hecho daño alguno, cayó en manos tan nefastas.

¡Lo bueno que esto termina!

SINDICATO DE COCINEROS Y PASTELEROS

En las últimas asambleas de este Sindicato, se tomaron las siguientes resoluciones:

1.º. Estudio y aprobación de un plan de mejoras para todos los obreros del gremio que se aplicará en breve y que a juzgar por el entusiasmo despertado entre los obreros asociados, ha de tener seguro éxito triunfal.

2.º. Tratar de cooperar de la manera más eficaz posible al socorro de los hambrientos de la Rusia Revolucionaria, acordándose contribuir con lo posible de los fondos sociales y hacer circular listas de suscripción entre los asociados a tal efecto.

3.º. En lo referente al Congreso Obrero Regional, se resolvió no nombrar delegados hasta tanto no se haya hecho la "revisión" propuesta por los obreros en Calzado y llevar a todos los obreros a un verdadero Congreso de gremios organizados.

La Comisión Administrativa no puede menos de sentirse satisfecha por la favorable reacción que en bien de la organización se está operando en el seno del Sindicato. — **El Secretario.**

Por «La Batalla»

La situación económica del periódico. - La causa del déficit.

Siempre hemos creído que la aparición de LA BATALLA sólo semanalmente y con formato reducido es cosa que ya no está en relación con las necesidades de la propaganda y con la importancia de la obra que esta hoja realiza. No precisa, ciertamente, esforzarse mucho para dar con la causa de esta situación: el eterno obstáculo de las dificultades **económicas.** Lo preciso para hacer frente a las demandas impostergables de la imprenta, ahora como siempre, resulta difícil de obtenerse, y, por tanto, mejorar el periódico, ya fuere para su aparición dos veces por semana o para aumentar su formato, mejoras éstas que aumentarían grandemente su costo.

Y bien: sin desechar para nada nuestros propósitos, que obedecen a exigencias de la propaganda, referentes a mejorar LA BATALLA en todos los órdenes a fin de intensificar su acción, es preciso ahora pensar muy seriamente en normalizar su vida económica actual, no sólo poniendo fin al déficit, sino normalizando de una manera estable y definitiva la situación, haciendo que las entradas económicas estén en equilibrio con los gastos.

La indolencia, la negligencia de los suscritores y de los paqueteros y aún de aquellos que por más formales motivos están obligados a cumplir mejor con el deber de aportar recursos, constituye la causa única y exclusiva de esta anormalidad.

En una palabra: LA BATALLA, para vivir normalmente, sin déficit alguno, sólo precisa que los que la leen la paguen. Sin duda que no son todos los que abusan al extremo de no acordarse de pagar el periódico; los hay que verdaderamente se sacrifican, y éstos vienen a ser explotados por lo que no contribuyen o lo hacen harto precariamente.

En distintas ocasiones estas irregularidades nos han obligado a tomar diversas medidas, pero en el momento actual, es preciso darle a esto la importancia que verdaderamente tiene y tomar aquellas medidas eficaces que puedan normalizar de hecho esta situación y darnos entonces la base para realizar esas mejoras tan indispensables.

Cuesta creer que una suma tan insignificante empleada con un fin tan alto, no sea entregada normalmente a la administración, ya que cualquiera gasta en una noche en el café lo que aquello representa. ¡Y, sin embargo, esa es la única causa del déficit!

Con estas líneas han de darse por avisados los suscritores y paqueteros en general, y en particular aquellos compañeros que tienen un mayor deber de dar la debida importancia al asunto. Insistiremos sobre esto, tanto como sea necesario, y en el próximo número hablaremos de algunas iniciativas que hasta nosotros han llegado y posiblemente de otras que han de sugerírsele a los compañeros.

"Bandera del Pueblo"

Este diario obrero acaba de ser sacado nuevamente en Buenos Aires por el núcleo de valientes camaradas que le diera vida.

Es una necesidad grande, en estos momentos de abierta lucha contra burgueses [illegible] [illegible]lores, que estos voceros lleven al pueblo su palabra de aliento.

Por suscripciones, a la Administración de LA BATALLA, Ciudadela 1201, al Centro de E. Sociales del Paso Molino, Fraternidad 1921, o a la Biblioteca Popular del Reducto.

Individualismo

Elementos desprestigiados en el ambiente revolucionario quieren resucitar la fracasada doctrina filosófica en el confusionismo del momento

Sabido es el fracaso, el ruidoso fracaso de la filosofía individualista como fuerza revolucionaria en el mundo de las ideas nuevas.

Nietzche y Max Stirner tuvieron un momento de esplendor. Se les discutía por todas partes, y hasta llegaron a apasionar a una gran parte de la juventud revolucionaria, desorientándola hacia el fantástico "superhombre" y a la ridícula contemplación de su "yo", alejando en esta forma a gran parte de buenos y entusiastas compañeros de los centros de agitación, que era donde se trabajaban con sinceridad los nuevos valores que darán por tierra con la sociedad capitalista y su sistema bárbaro de tiranía. Hasta los burgueses algo inteligentes se sentían individualistas, y raro era el diario o revista que no trajera en sus páginas artículos y poesías de la jerga filosófica de moda, enalteciendo el "supremo egoísmo libertador del superhombre" y cuanta majadería se les ocurría en nombre de su requetesobado "yo".

Cada melenudo y sucio andaba por ahí se llamaba individualista, y en nombre de su "yo" ni se lavaban ni trabajaban. Practicaban la bohemia consciente, decían, y "sableaban" a todo el mundo. Su moral era: "al prójimo contra una esquina".

En todas las grandes ciudades habían logrado reunir fuerzas y sacar periódicos, pues contaban con honrosas excepciones de tipos serios e inteligentes, que más tarde, en su mayoría, se han pasado al comunismo anarquista y a la revolución, que antes negaran sistemáticamente.

El individualismo, que, como decimos, tuvo tan sólo un breve momento de esplendor en la historia, cayó vencido bajo la certera crítica del comunismo anarquista, pues sus hombres más representativos demostraron con harta elocuencia que la filosofía individualista era negativa **a los altos fines de** emancipación integral de los pueblos; que tan sólo será factible por medio de la solidaridad y el apoyo mutuo entre los hombres y por la fuerza mancomunada de todos los que viven y aman la libertad en sus más amplias manifestaciones.

Pero, al individualismo quien le dió el "tiro de gracia" fué la heroica revolución rusa, demostrando, con la elocuencia de los hechos consumados, cómo, desde ya y por la sola voluntad de los pueblos oprimidos y tiranizados se pueden conquistar todos los derechos usurpados por la clase capitalista, y sin esperar a la evolución, o la "revolución de los espíritus", como afirmaban los individualistas.

Y si la revolución rusa no ha ido más allá en sus conquistas, débese, más que nada, a la pasividad del proletariado de los otros países, que no han secundado el valiente gesto de los trabajadores moscovitas.

Pero ellos han demostrado la eficacia de la revolución, "única arma" con que logrará libertarse el proletariado de las garras capitalistas, arma que sistemáticamente negaban los individualistas, que afirmaban que la anarquía "se podía vivir desde ya", embarcados en un evolucionismo spenceriano castrador de preciosas y vitales energías revolucionarias.

Como decimos, sus más preclaros propagandistas, y mucha juventud que los seguía haciendo honor a su sinceridad, se pasaron al comunismo anarquista y a la revolución, convencidos de que la filosofía individualista era castradora, y en vez de impulsar a los hombres a la lucha que enaltece y dignifica el progreso y la libertad, los anulaba en un retraimiento suicida, pues inculcando en sus cerebros un nuevo culto religioso, "el culto del yo", se pasaban contemplándose a sí mismos toda la vida...

Este sentimiento enfermizo propagó en grande escala el odioso prejuicio "de la vanidad y la pedantería", de la que aún nos quedan bastantes resabios, cuyos elementos están sembrando el odio y la intriga entre los trabajadores incautos, atentos tan sólo, aquéllos, al cultivo de sus desprestigiadas individualidades, temerosos de que se les eche en olvido.

Entre nosotros, la mayoría de los anarquistas que se entregaron en brazos de la burguesía, absorbidos por la adormecedora sirena batllista, eran individualistas. ¡Es claro! Atentos a su máxima: "la anarquía se puede vivir desde ya", se aseguraban los substanciosos garbanzos que depara el presupuesto, pues la anarquía para esa gente consiste en tener la panza llena, aunque sea a costa de la dignidad personal y de los famosos "principios".

Entre el numeroso canje de la prensa anarquista y obrera que se recibe de todo el mundo, no se ve "ni un solo periódico individualista", prueba de su fracaso como fuerza de progreso.

Sin embargo, debido al confusionismo que se ha producido en nuestro campo sobre la interpretación del momento revolucionario y el tan debatido asunto de la dictadura del proletariado, uno o dos ejemplares del individualismo, que aún existen como últimos resabios de una doctrina fracasada, se introducen entre la juventud anarquista, formando con su charla insustancial y desafinada, el confusionismo en las ideas, tratando de llevar "el agua para su molino", es decir, resucitando en el corazón ingenuo de los trabajadores rebeldes, la deleznable filosofía que tanto mal ha causado para la emancipación de nuestra clase.

Pero el momento revolucionario aclarará por los propios acontecimientos que están sucediéndose en todo el mundo; los anarquistas interpretarán las ideas, no de acuerdo con lo que tal o cual maestro haya dicho hace cincuenta años, sino de acuerdo con la vida y la realidad histórica, que es el mejor libro, abierto siempre para quien quiera estudiar en sus experimentadas páginas, y entonces, las plantas "exóticas" del individualismo fracasado volverán a su "torre de marfil", lugar destinado para todos los "cachibaches de antaño", pues el triunfo del comunismo anarquista es innegable.

M. Marrero.

AL PROLETARIADO

Ponemos en conocimiento de los trabajadores en general y en particular de los metalúrgicos, talabarteros, tapiceros, constructores de carruajes y pintores, que este Sindicato sostiene una lucha abierta en contra la cochería de José Rossi y Cía., quien ha pretendido abusarse de la bondad del personal a su servicio, cosa que no ha sido permitido por el personal, porque cree que era injusta la expulsión del compañero Zaffaroni, condenándolo al hambre por el único delito de reclamar lo que por derecho le correspondía. Por lo tanto recomendamos a los Sindicatos ya nombrados que se abstengan de prestar sus servicios a dicha casa, y de lo contrario **serán señalados como traidores a la causa proletaria. Damos** conocimiento a los trabajadores de los traidores que prestan servicios a Rossi, que son los siguientes: los dos 27 Sagasta, Sanabria Landin, 2 Bragaña (a) Repollo y los 2 Medalla. En breve publicaremos los números de los citados para que los herradores de caballos y el público en general les niegue su concurso. Trabajadores: Solidaridad con los que han sabido defenderse del zarpazo del burgués Rossi y sus verdugos. El personal en huelga se reune en el local de costumbre, Galicia 1260. — El Comité de Huelga

PERMANENTE

BOYCOTT *a los diarios* **La Tribuna Popular** *y* **El Día** *como también a los productos de la* **Cervecería Montevideana.**